

LOS CAÑONES DE AGOSTO DE 1914 EN PEÑARROYA Y PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

Jerónimo López Mohedano

Cronista Oficial de Peñarroya-Pueblonuevo

En marzo de 1914 la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (SMMP) había completado el dominio hullero en la cuenca del Guadiato al adquirir las minas, maquinarias e instalaciones de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid-Zaragoza y Alicante en la comarca -84 yacimientos por un valor de 390000 pesetas-, y en el mes de junio alcanzó la total propiedad de la empresa Charbonages de Puertollano (Ciudad Real), convirtiéndose en la 2ª empresa del sector carbonero nacional, con lo que el capital social de la SMMP alcanzaba un valor de 24.375.000 francos, en el que se incluían el valor de las explotaciones de plomo, que fueron su inicial razón de ser como empresa, fundiciones de plomo y talleres en varias provincias españolas (Cartagena y Jaén), además de un ferrocarril minero de 161 km que enlazaba sus explotaciones e instalaciones industriales de Badajoz y Córdoba y se proyectaba su prolongación desde Conquista hasta Puertollano (80 km). La dirección y oficinas de la SMMP y el Cerco Industrial se encontraban en la villa de Pueblonuevo del Terrible, en la entonces comarca de La Sierra de Córdoba, solo comunicada por malos caminos con la capital y demás poblaciones comarcanas, aunque al estar situada sobre los ferrocarriles explotados por la Compañía de Ferrocarriles de Madrid-Zaragoza y Alicante (MZA) la estación de Peñarroya, sus productos minero-industriales y químicos tuvieran salida hacia Extremadura, Huelva y Madrid. Y, por la vecina villa de Belmez, a través de la estación final del ramal minero de Cabeza de Vaca que conectaba con la línea de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, hacia Córdoba, Sevilla y Málaga.

Las villas de Peñarroya y de Pueblonuevo del Terrible se segregaron de Belmez en 1894 tras la disputa por la hegemonía habida en la cuenca hullera belmezana en los primeros años noventa del siglo XIX entre la joven SMMP y la compañía de Andaluces, que se resolvió favorablemente para la primera. En aquellas primeras décadas del siglo XX, Pueblonuevo del Terrible era una población tipo "hongo" que se nutría mayoritariamente de gentes venidas de las comarcas aledañas atraídas por el desarrollo minero industrial y que se hacinaba en el barrio obrero del Cerro de San Miguel, junto al núcleo comercial y más burgués con sus calles, trazadas a cuadrícula, empedradas -las menos- polvorientas y poco



*Oficinas de la SMMP en Pueblonuevo del Terrible
(Postal Louis Rabouin)*

iluminadas con la energía que suministraba la "Electrocandelaria de Peñarroya" desde la central térmica de la SMMP, separado por un muro del exótico barrio francés en el que vivían los miembros de la colonia francesa integrada por ingenieros, técnicos, empleados y familiares. A más de un kilómetro, traspasados los límites que imponía el trazado del ferrocarril Peñarroya-Conquista, al pie del Peñón estaban las irregulares calles de Peñarroya, dispuestas en las cercanías del Pozo Bebé, que surtía de agua a la población, con una economía basada en una modesta agricultura y ganadería y una explotación de antracita, pero que aportaba buena parte de su mano de obra al vecino Pueblonuevo y a otras minas cercanas.

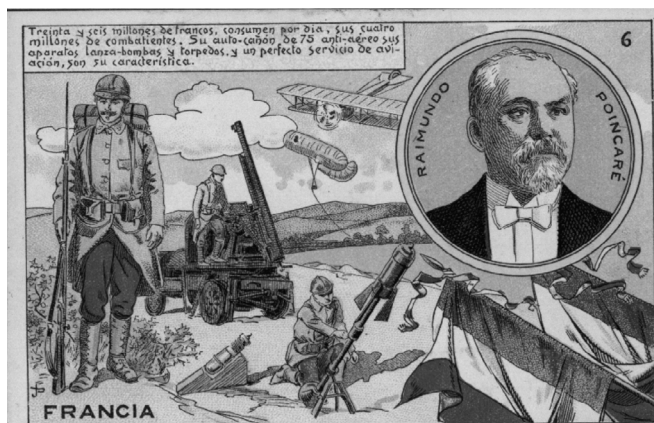
Desde el asesinato en Sarajevo de los Archiducos Francisco Fernando y Sofía el 28 de junio, la guerra se fue haciendo fatalmente inevitable entre los distintos negociadores de las principales cancillerías de Europa que, lamentando el conflicto que se avecina, no van a mover un dedo por evitarla. Y así, tras el rechazo del ultimátum de Austria-Hungría por Serbia, aquella le declara la guerra justo al cumplirse un mes del magnicidio y empiezan las movilizaciones en los dos países y en los demás que de una u otra manera tienen intereses que apoyar en cada bando. Una guerra que poco tiempo antes parecía imposible en aquella Europa, pero que iba a dirimir quienes serían las futuras potencias hegemónicas, solucionar viejas cuestiones de territorios irredentos y la creación de nuevas nacionalidades que fragmentarán más el viejo continente al convertirse en fuentes de inestabilidades incluso todavía a principios del siglo XXI.



Panorámica parcial de Pueblonuevo del Terrible

El sábado 1 de agosto, Austria bombardea Belgrado. Alemania declara la guerra a Rusia (a pesar de los últimos intentos diplomáticos que suponen los telegramas cruzados entre el Káiser y el Zar) y Francia ordena la movilización general a la que responde Alemania con la declaración de guerra el 3 y el ataque a la neutral Bélgica el 4, que motiva la entrada en guerra de Gran Bretaña y, cumpliendo con los compromisos generados por el sistema de alianzas vigente, se irían añadiendo otras declaraciones de guerra que convertirán este conflicto en la Gran Guerra, el mayor y más mortífero de los vividos hasta la fecha. Sus ciudadanos celebran en las calles con alborozo el comienzo de una guerra que creen será corta y permitirá a sus respectivas naciones imponerse sobre los enemigos gracias no solo a su superioridad militar, sino a la moral que creen que les asiste. Millones de ellos regarán con su sangre los campos de batalla, las calles de los pueblos y ciudades, mientras los políticos y militares causantes por acción u omisión de tal desastre, cómodamente instalados a retaguardia demostrarán su arrogancia, su inutilidad, la contumacia en sus errores y apreciaciones, propiciando una estéril cosecha de sufrimiento, miseria y destrucción durante los años de la contienda y los que les siguieron.¹

Eduardo Dato, Presidente del Consejo de Ministros, manifiesta desde el primer momento la neutralidad de España, que no tiene compromisos internacionales con los países implicados; que, aunque se han tomado medidas militares, no se llamaría a los reservistas; que se



Postal de la época (Isabel Moruno)

estudiarían las medidas a tomar contra los acaparadores de subsistencias, amenazando incluso con llegar hasta la dictadura para evitarla, y procurando que no se encarecieran el pan y las patatas, así como la prohibición de exportaciones, respetando los contratos previos (*El Defensor de Córdoba*, 2-8-14).

En la cuenca minera del Guadiato, el director de zona de la SMMP y agente consular francés, Armand Malye, recibe a las 8 de la mañana del día 2 un telegrama procedente del cónsul francés en Sevilla comunicándole la orden de movilización de los jóvenes reservistas de las quintas de los años 1908 al 11, orden que se apresuró a comunicar por telégrafo desde Pueblonuevo del Terrible al resto de las explotaciones bajo su jurisdicción en la cuenca del Guadiato y en Los Pedroches cordobeses. Estos reservistas, de acuerdo con las instrucciones, debían de partir en el tren correo a Madrid, vía Almorchón, aquella misma noche, pero cuando realizaban los preparativos para la marcha la tensión aumentó al recibirse al mediodía un nuevo telegrama en el que se comunicaba el acuerdo del gobierno de Francia de proceder a una movilización general de todos los reservistas, esto es de todos los varones hasta los 45 años. Desde entonces se produjo una inquietante interrupción de las comunicaciones telefónicas y telegráficas entre España y Francia que dispararon los rumores y las alarmas entre los miembros de la Colonia, que temían que se produjera un cierre fronterizo en San Sebastián para trenes y automóviles cuando se acabase al final del día 3 el plazo dado por el Gobierno español sin que permitiera la llegada de los movilizados franceses a su país o que ya se hubiese producido el ataque de los alemanes.

La primera expedición está integrada por 40 franceses, algunos de los cuales procedentes de las explotaciones de Los Pedroches, han tenido que utilizar los servicios del ferrocarril métrico para concentrarse en Pueblonuevo de la estación de la M.Z.A. en Peñarroya, el tren tenía su salida a las 8'30 de la noche, pero desde las 7 los andenes estaban ocupados por centenares de obreros y amigos que querían expresar su afecto y respeto a los expedicionarios, entre los que se vivieron escenas de fervor patriótico y de dolor por las obligadas separaciones familiares. Entre los congregados se comenta, con admiración, el caso de Louis Durand, inge-

niero encargado de una mina de El Soldado (Villanueva del Duque), casado y sin hijos, cuya esposa ha querido compartir el destino de su marido alistándose en los servicios de ambulancias de la Cruz Roja francesa, mientras otras no consiguieron el preceptivo permiso de sus maridos.

Al llegar el tren correo la gente se abalanzó sobre el encargado de recibir los periódicos madrileños y literalmente se los arrebataron de las manos para conocer las últimas noticias. Subieron los viajeros y el tren se puso en marcha trabajosamente. Desde los andenes, un español grita ¡Viva Francia! que es inmediatamente coreado por los que se quedan mientras desde las ventanillas de los vagones responde el vibrante ¡Viva España! de los franceses. «*Después hemos desfilaro silenciosos, impresionados, porque hay dolores que, aún siendo ajenos, llegan a herir a los indiferentes ¿han visto ustedes llorar a una mujer*»?². Cuando la gente vuelve a sus hogares se extiende desde la oficina de telégrafos terriblemente la tranquilizadora noticia, especialmente para los franceses, de que la suspensión de comunicaciones se ha debido a la prioridad dada, por el Gobierno francés a las órdenes de movilización que colapsaron todas las líneas.

En las noches siguientes se repitieron escenas similares hasta que partieron los 80 reservistas restantes. Aquí, además de las mujeres y niños franceses, apenas quedaron una docena de hombres no comprendidos en la orden de movilización, entre ellos el director General de la SMMP en España André Chastel, pues no hubo eximentes para los subdirectores, ingenieros u otros empleados en el deber de defender a su patria.

Según el corresponsal de *El Defensor* del día 5, tan afectuosas despedidas son debidas a que el pueblo sabe que «...*los señores directores, olvidándose de sí mismos y de las desgracias que amenazan a sus familias propias y a su patria, hagan antes de partir, estudiando los medios de que se hagan notar en este pueblo lo menos posible las terribles consecuencias del choque fatal, procurando seguir dando trabajo a los obreros de esta cuenca carbonífera*». Ya en la dirección de la Sociedad de Peñarroya se había recibido el día 3³ una cir-



Estación de Peñarroya (Postal de Louis Rabouin)

cular en la que se comunicaba la prohibición de hacer cargamentos de minerales de plomo, lo que implicaba la paralización de las explotaciones de Santa Bárbara (Fuente Obejuna) y El Soldado (Villanueva de Córdoba) y otras más y el paro forzoso para sus trabajadores. Como el destino de la producción de sus galenas era la Fundición de Pueblonuevo, esta también se vería abocada al paro, así como otros talleres metalúrgicos del Cerco. Aunque seguían con normalidad las actividades en las minas de carbón⁴ -cuya producción interesaba no solo a la empresa propietaria, sino al propio gobierno español, según se afirmaba categóricamente- el sentir de una manera tan contundente e inmediata las consecuencias del estallido de la guerra, produjo una fuerte inquietud entre los vecinos de las poblaciones afectadas (*El Defensor*, 3-8-14).

Esta movilización del personal francés, en la memoria de los peñarriblenses ha quedado reflejada con ribetes de leyenda. Miguel Jurado contaba en el año 2000 que «*cuando llamaron a los franceses para ir a la guerra, la noche de antes de salir para Francia, se juntaron para hacer una cena de despedida en uno de los vagones break de los directivos del ferrocarril del M.Z.A. que estaba en la estación antes de que la vorágine de la guerra los dispersara. Durante la fiesta rebotó tanto el champán, como la jactancia de aquellos jóvenes franceses que sentían sus pechos ardiendo con el amor a su país en peligro mientras entonaban La Marsellesa. A alguien se le ocurrió que aquel vagón se quedase tal como lo dejaban para que una vez terminada la guerra, que presumían corta y victoriosa, volverse a reunir y homenajear a quienes faltaran. Luego las mujeres y los niños de la Colonia y muchos trabajadores fueron a despedirlos a la estación de la Ancha en su viaje hacia Madrid.*

Pero la guerra fue larga y terrible. Cuando volvieron los veteranos franceses a trabajar en la Empresa quisieron cumplir su promesa, pero al ver el interior polvoriento y las telarañas cubriendo las copas, los platos, las botellas... sintieron encogerse sus corazones al recordar a los ausentes y fueron incapaces de cumplir su palabra. Aquel break permaneció arrumbado en el Taller de Vagones como un memorial en recuerdo de los caídos, de los inválidos, de aquellos nunca volverían, hasta que desapareció en la Guerra Civil».

La comercialización internacional del plomo producido por la SMMP se realizaba a través de un cártel alemán, la Metallgesellschaft, pero este canal se había cerrado al empezar la guerra ya que este metal era un producto estratégico imprescindible para el sostenimiento del esfuerzo bélico lo que provocó inicialmente una crisis en la demanda exterior que se acrecentaría con la depreciación progresiva en Bolsa de los valores extranjeros, a lo que habría que añadir el cese total en la emisión del giro internacional por las moratorias bancarias francesas y británicas. No ocurriría lo mismo con la plata que era comercializada por los Rothschilds⁵. La

SMMP, para disipar las reticencias expresadas desde el gobierno de su país por su relación con el cártel germano, no dudó en ofrecer sin ningún ánimo de lucro toda su organización empresarial al servicio del Ministerio de la Guerra, recordándole que «*nuestro gobierno sabe bien a qué atenerse; le hemos proporcionado y lo seguiremos haciendo, directa o indirectamente, a través de sus intermediarios, el plomo que nos pida, así como los productos químicos necesarios para la fabricación de explosivos*»⁶

Seguidamente, tanto la SMMP como otras empresas mineras, adoptaron el sistema de las compensaciones en los jornales atendiendo a las categorías, a los sueldos y a las cargas familiares de cada obrero. Profusamente, a las entradas de todos los servicios de la cuenta aparecieron pasquines en los que se comunicaba a los trabajadores que el cierre de los bancos europeos en los que tenía depositado su capital la Empresa, la obligaba a tomar medidas restrictivas y a realizar ciertas economías en los trabajos y pedía a su obreros conformidad para soportar las adversidades que se derivarían del conflicto para la industria y la minería. Este comunicado se haría efectivo al suprimirse la mayoría de las labores de construcción, suspendiéndose hasta dos días las jornadas semanales en algunos servicios, mientras en otros se reducían las ventajas sociales y se disminuían en los talleres las contrataciones externas.

El temor a que se produzcan “acontecimientos desagradables” por la previsible paralización de los trabajos -que afectaría a más de 3000 trabajadores- generada por la falta del personal facultativo francés, expresado en la prensa madrileña, en la que también se recogía el hecho de que no se hubiera abonado aun la anterior quincena a los operarios «*por la falta de remesa de fondos de París*» (*El Imparcial*, 7-8-14) lo que, según *El País* de esta fecha hacía «*la situación muy crítica entre los trabajadores*», se hace patente cuando desde la capital cordobesa se envía, en el tren de la Sierra del día 6, una sección de la guardia civil para reforzar a las fuerzas en Pueblonuevo del Terrible, al mismo tiempo que otra partía hacia Posadas (*La Correspondencia de España*, 6-8-14).

La clase obrera organizada peñarriblense se encuadraba en buena parte bajo el estandarte republicano rubiosorianista que en Pueblonuevo del Terrible disponía de una Casa del Pueblo en la calle Duque de Veraguas. La Agrupación Socialista de esta villa, creada en mayo de 1910, llevaba una vida lánguida que ni siquiera reactivó la visita del líder socialista Pablo Iglesias a la vecina Belmez en 1913. En Peñarroya, donde existía “La Unión Fraternal”, afín a la UGT, se creó este mismo año la “Unión Agrícola”, de ideario sindicalista.

En La Gaceta del 7 se publica la declaración de neutralidad por parte del Gobierno español, que es reproducida por la prensa. En su primer párrafo se puede leer:

«*Declarada, por desgracia, la guerra entre Alemania, de un lado, y Rusia, Francia y el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, sucesivamente de otro; existiendo el estado de guerra entre Austria, Hungría y Bélgica, el Gobierno de S.M. se cree en el deber de ordenar la más estricta neutralidad a los súbditos españoles, con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del Derecho Público Internacional*». Y en París, el Parlamento francés votaba en esta misma jornada la concesión de la ciudadanía francesa a todos los extranjeros que se alistasen en el ejército francés como voluntarios.

«*Hemos de ser neutrales en la guerra porque no podemos ser otra cosa*» afirmarán con lucidez escalofriante, entre otros, Francesc Cambó -que años después, durante la Guerra Civil espiaría para Franco desde el sur de Francia- o Manuel Azaña. La conquista de Tetuán por el belicoso general Silvestre había reactivado la impopular guerra de Marruecos en una España que no tenía otras tropas, ni barcos, ni «*un ideal nacional que nos una a todos, solo algunos pseudo ideales de grupo, capaces únicamente de mantener una guerra civil*». A pesar de la neutralidad oficial aquellos españoles encuentran en la guerra europea un motivo más para mostrar sus diferencias: unos se dicen neutrales y otros intervencionistas. Estos, además, llegarán incluso a las manos entre sí como aliadófilos y germanófilos pudiendo ver en los numerosos periódicos confirmadas sus respectivas posturas ideológicas. Así los partidos antidinásticos y la clase obrera, en general, se alinearán con los primeros,⁷ mientras el Ejército, la Iglesia y los partidos dinásticos lo harán con los segundos. Según *La Época* del 30-X-14, para evitar esta «*verdadera guerra civil de los espíritus. Hispanófilo es lo que hay que ser*».

Era alcalde de la villa de Peñarroya Andrés Muñoz Fernández y de los 12244 vecinos que censaba Pueblonuevo del Terrible, el farmacéutico José Manuel Ramírez Ramírez del partido liberal barrosista que en la sesión municipal del 6 atendiendo a las presiones de los caciques Ramón Lizaso y Rafael Morales destituye al inspector jefe de la policía municipal José Pablo Valdi, «*imponiéndose sobre las verdaderas razones, sobre la verdadera justicia, la razón de los hechos y hasta desoyen las indicaciones del ministro de la Guerra*» (*El País*, 13-8). Y se solicita la autorización gubernativa para disponer de un presupuesto extraordinario de 35602'20 pesetas con el fin de atender al pago de atenciones municipales que no estaban previstas en el ordinario. La Corporación Municipal había tenido que autorizar a la SMMP para traer y distribuir agua potable desde el manantial de La Garganta, en El Horcajo (Ciudad Real) a la zona de su colonia, sin poder imponer la condición de hacer extensivo este servicio al resto de la población. La feria de la Virgen de la Asunción, los días 15, 16 y 17 de agosto, no fue muy lucida, no solo por el paro y la incertidumbre generados por la guerra, sino porque en esta ocasión no se habían contratado ni



Plaza Mayor de Peñarroya en la que estaba el Ayuntamiento (Victoriano Vera)

espectáculos taurinos -incluso se había cerrado definitivamente la plaza existente mientras se levantaba una permanente en el vecino Belmez- ni aéreos, como se habían visto en las ferias precedentes, aunque «*habrá fuegos artificiales japoneses y montañas rusas; cinematógrafo público con películas alemanas e inglesas, en fin un primor, la representación de los adelantos de todas las naciones más civilizadas*» y, como era costumbre en esos festejos, durante esos tres días no se trabajaría en las minas locales, según preveía el corresponsal del *Diario de Córdoba* del día 25 de julio.

Se habían reanudado las obras, adjudicadas tras subasta en el Palacio Episcopal de Córdoba, al contratista local Tadeo Muñoz Romero para dotar a Pueblonuevo del Terrible de una iglesia parroquial que se adecuase, según la Junta de Damas promotora que presidía María Lleras- a la importancia demográfica e industrial de la villa. Esta Junta se vio apoyada desde el principio por la creada en Córdoba y especialmente por el periodista Jacinto Werne, en su "Cuartilla dominical", escritos en el *Diario cordobés* donde hacía jugosos comentarios y exponía las cifras recaudadas, los apoyos recibidos desde católicos de a pie, de nobles, de políticos -a través de la Diputación, del Gobierno, de empresarios y de las publicaciones católicas del país que amplificaron la cuestión a nivel nacional. A pocos metros de la pequeña parroquia de Santa Bárbara, en 1912 se habían comprado los terrenos de una vaqueriza al ex alcalde José Pedrajas de la Fuente por 13000 pesetas y atendiendo al proyecto del arquitecto diocesano Adolfo Castiñeira, luego se iniciaron las obras, avanzando según el ritmo que imprimía la llegada de donativos a las Juntas de Damas o al párroco, creador en junio de 1914 de una Junta de Caballeros para ayudar en la consecución del nuevo templo. Los católicos españoles habían sido movilizados para que no fuera cierto el aserto del republicano Rodrigo Soriano que había afirmado dos años antes que «*Pueblonuevo del Terrible es el único pueblo libre de España, pues no está dominado por una cruz*». Pre-



Parroquia de Santa Bárbara (1889-1916)

cisamente el estallido de la guerra había hecho vacilar la creencia en la continuidad de las obras haciendo afirmar a Werne -mientras se libraban sangrientos combates en Lieja y Nancy que los germanos pretendían ocupar para desarrollar su famoso Plan Schlieffen, poder tomar París y acabar la guerra con rapidez- «*¡Pobre Pueblonuevo! Ahora sí que va a quedarse sin pan y sin catecismo*» ya que confiaba en las decisivas aportaciones de la SMMP para la culminación de las obras, especialmente después de conocer que la contribución anual de esta empresa a la Hacienda Pública había sido señalada en 2.000.0000 de pesetas y que en meses anteriores llevaba abonando 1500 pesetas diarias de jornales que no necesitaba (¿?), lo que se explicaba por el poderío de la Sociedad Francesa y su capacidad para atender a los católicos terribleses.⁸

En la siguiente semana, tras agradecer el apoyo de la escritora Concha Espina, en el mejor estilo de los arbitristas españoles del siglo XVII, Werne propone el empleo de unos 200 de los obreros parados, en la construcción de la parroquia, «*en la que habría trabajo para muchos meses*», argumentando que la producción minera había bajado en la primera semana de agosto desde las 9627 toneladas de la última de julio, hasta las 8677, y que bastaría que el ministro de la Gobernación, el cordobés José Sánchez-Guerra, hiciera "una indicación" en este sentido, o que «*el ministro de Gracia y Justicia suprimiera el cuenta gotas y le dé a Pueblonuevo las 100000 pesetas que necesita para su iglesia*» lo que permitiría que para finales de este año los feligreses terribleses pudieran disponer del uso del nuevo templo (*Diario* 16 y 23-8-14).

Las razones para esta cruzada católica son evidentes, si tenemos en cuenta el informe anual del párroco de N.S. del Rosario en Peñarroya, Francisco Fernández Pedrajas, a su obispo, en el que se afirma que de una feligresía de unas 5000 almas, los dos tercios, «*por su indiferencia religiosa, mueren sin sacramento*». La existencia de pocos acatólicos y la inexistencia de sectas

secretas. Y se queja de la inasistencia a la iglesia de la gran mayoría de los jóvenes y de su amoralidad. La situación sería aún más negativa en el informe de Salvador Roldán Requena, párroco de Santa Bárbara en Pueblonuevo, teniendo en cuenta que Peñarroya tenía una población más conservadora, como pueden probar los resultados electorales, entre otros datos. O volviendo a utilizar las palabras del propio Jacinto Werne aparecidas en el *Diario* del 29-11-14 con la obra avanzando: «en general, el obrero de Pueblonuevo, gracias al desarrollo financiero de la Sociedad de Peñarroya, tiene pan, pero le hacía falta un catecismo de piedra, una iglesia donde congregarse para oír las enseñanzas del catecismo de papel»

Y en el testimonio de Díaz del Moral: «La cuenca minera de Peñarroya, con Montilla y Puente Genil y Bujalance, parecen ser las más apartadas de la influencia cristiana, verificándose entierros y matrimonios en los que no interviene la Iglesia. En Bujalance, Córdoba y en la cuenca minera existen también matrimonios en que ambos cónyuges, profesos de Acracia, no han solicitado la intervención del Juzgado Municipal»⁹

El Papa Pio X muere en Roma el 20, y el *Diario* de Córdoba del día siguiente afirma:

«Quizá la pesadumbre que el pensamiento de la conflagración europea haya causado en su corazón bondadosísimo, es la causa principal de la agravación y muerte de S.S.» junto con la noticia de poder contemplar a un eclipse total de sol, aunque fuera poco visible en Córdoba y su provincia, donde «Con la ayuda de cristales ahumados y cubetas de agua, lo presenciaron bastantes curiosos» que diría el diario del 21. En los días siguientes, las campanas de las parroquias de las dos villas tocaron a muerto durante 24 horas seguidas, antes de que se celebraran solemnes funerales *Pro Papa*, a los que asistieron las autoridades invitadas expresamente por los párrocos, y representantes de la Sociedad Francesa y del resto de las fuerzas vivas y numeroso público que llenaba las dos pequeñas iglesias. Luego, durante tres días y con el Sagrario abierto, se llevaron a cabo rogativas por el difunto Papa, atendiendo a las instrucciones recibidas desde el Arzobispado de Sevilla, vía Obispado de Córdoba. (*Diario*, 22-8-14).

Los almacenistas madrileños de carbón denuncian que los productores de carbón pretenden aumentar los precios en un 33% o un 35%, que, en el caso de los dueños de las minas de Peñarroya -esta subida fue anunciada, según el diario *ABC* por las compañías de Peñarroya y Puertollano ya el día 9- se quiere justificar con «que mucha parte del elemento trabajador era extranjero y tuvieron que emigrar a sus países de origen, mermó la producción y eso les obliga a subir el carbón» y que el carbón que se venía facturando a Madrid desde Peñarroya a 22 pesetas la tonelada costaba ya 27 (*El Socialista* 14-8-14)¹⁰. Y este mismo periódico recoge



Pozo Antolín. (Postal Louis Rabouin)

el 20 la carta de un vecino de Azuaga a Pablo Iglesias en la que afirma que son numerosas las familias de este pueblo que han regresado estos días de Peñarroya, Pueblonuevo y Puertollano al paralizarse los trabajos con la guerra, gentes que carecen de reservas económicas para afrontar la crisis, a la que habría que añadir el mal año agrícola, lo que estaba provocando un gran malestar entre los vecinos de la cercana villa extremeña. Y sin embargo, *El Defensor* del 31 recoge un notable aumento de producción de las minas de la cuenca en la última semana de agosto hasta alcanzar las 11.818 Tm de carbón.

Relacionados con la crisis pueden estar dos de los sucesos recogidos por la prensa cordobesa: la detención de 6 vecinos de Pueblonuevo por cazar en tiempo de veda, a los que además se les intervinieron las escopetas, y la detención del súbdito portugués de ideas muy avanzadas Domingo Oliver, acusado de amenazar de muerte al capataz de fundición Joaquín Tordillo, que lo había despedido por mal comportamiento y que además carecía de documentos con los que acreditar su identidad.¹¹

Forzado por la edad, ha cumplido los 70 años, y las presiones desde Córdoba, el primer maestro oficialmente reconocido como tal de la aldea de Pueblonuevo del Terrible, Aurelio Sánchez, solicita la jubilación. Junto a Dolores Monsalve, regía una de las dos escuelas nacionales terribles, además de encargarse de la escuela nocturna para los adultos. Otras dos escuelas eran sostenidas, en la Barriada de la Estación, con fondos municipales, existiendo un número indeterminado de maestros racionalistas que impartían sus clases. Además, estaban el colegio de las monjas de la Presentación de María, congregación traída en 1902 por los franceses para atender a la educación de sus hijos y los de la burguesía local en sus secciones separadas de Francés y Español. Y el centro sostenido por la SMMP en el que sus obreros recibían voluntariamente clases nocturnas, y diurnas sus hijos. La Junta Local de Primera Enseñanza terribles acordó gestionar del Ayuntamiento los

créditos necesarios para la conversión de las escuelas nacionales de niños, en graduadas con tres secciones cada una en el nuevo centro escolar que se pondrá en funcionamiento unos meses después (*Diario*, 8). Y en vista del excesivo calor que se estaba padeciendo, «y atendiendo al interés de la salud de los alumnos, se autoriza a los maestros a limitar las clases a las horas de la mañana del 1 al 15 de septiembre cuando empiece el próximo curso» (*Diario*, 26-8-14).

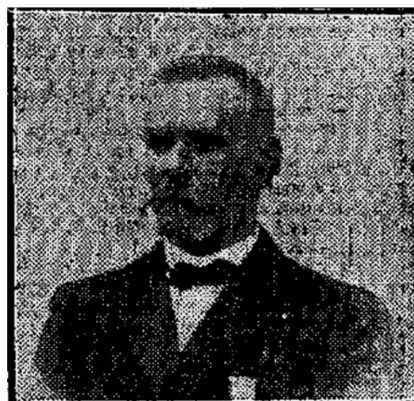
Con ocasión de firmar con el gerente de la Electro-candelaria de Peñarroya Tomás González, el contrato para la llevada de electricidad a La Granjuela, Joaquín Peña, secretario de este Ayuntamiento -obras estimadas en unos dos meses- se manifiesta el temor de que la Fundación de Plomo «parará por no poderse dar salida a las existencias allí almacenadas» lo que unido «a la infinidad de braceros ya despedidos» provocaría «que el hambre y la miseria se enseñorearan de muchos hogares» (*Diario*, 28-8-14).

El Gobierno consigna 500 millones de pesetas «para hacer frente a la crisis económica y mantener la regularidad del comercio», de ellos destina «117 a la realización de obras públicas, monumentos, barcos y exposiciones» (*Diario*, 23-8-14). La Dirección de Obras Públicas, en el apartado de obras nuevas, autoriza la construcción, por el sistema de administración, de los trozos primero y segundo de Llerena (Badajoz) a Belmez y Peñarroya, librándose 25.000 pesetas para tal fin. (*ABC*, 20-8-14). Un mes después aún no se habían adjudicado. En la Ayuntamiento se recibe una circular del Gobernador Civil para que se dé trabajo a la clase obrera, por lo que se acuerda, en la sesión del 29, pedir un informe a la Comisión de Hacienda para conocer las posibles cantidades a disponer para conjurar la crisis obrera que padece el vecindario, aunque la mayoría rechaza la moción del republicano Manuel García de solicitar a la SMMP la instalación del agua potable para la villa, haciéndose cargo del coste de la mano de obra el Ayuntamiento y el de los materiales la empresa francesa. Finalmente se envían varios telegramas para felicitar al Gobierno y a los diputados por su actitud de mantener la neutralidad «interpretando fielmente los anhelos de la opinión pública para bien y tranquilidad de nuestra querida Patria»¹² En los últimos días del mes se aprecia, como una consecuencia más de la guerra, la carestía injustificada en los comestibles (aún no se había popularizado el término “subsistencias”), ya que el comercio ha aumentado los precios de algunos géneros como las conservas, los productos químicos y los medicamentos, unos por ser fabricados en España, los otros porque, aunque extranjeros ya estaban en el país. Se pide cortar de raíz estos abusos aumentando las acciones y la vigilancia desde la Alcaldía. Y dado lo elevado del coste de la electricidad que suministra a Pueblonuevo la “Electrocandelaria”, por el pueblo circula una carta para pedir a la dueña de la fábrica de la luz de Belmez Ca-

rolina Sánchez-Grande que, ante la competencia que le hace la fábrica municipal recién creada por la anterior corporación liberal había tenido que bajar significativamente los precios, tienda una línea para traer el fluido a Pueblonuevo ya que el coste de la energía sigue siendo mucho más bajo que el de la empresa local.

Para mejorar los problemas que no resolvían las administraciones públicas, era costumbre la realización de suscripciones entre los ciudadanos e instituciones: así, al comenzar el mes de agosto se había cerrado en la diócesis de Córdoba la dedicada a ayudar a los heridos y familiares de los muertos en la campaña de África, 5.446'66 pesetas, cantidad entregada a la Presidenta de la Asociación Provincial de Damas. Iniciada la Guerra, la reina Victoria Eugenia abre una suscripción nacional para ayudar a la repatriación de los españoles que viven en los países en guerra, que en Pueblonuevo del Terrible inicia su ayuntamiento con 100 ptas. a instancias del Gobernador Civil¹³ y que será poco atendida entre los vecinos. Por último, a instancias de Joaquín González-Carvajal, jefe de Contabilidad de la empresa y presidente de la Cooperativa de Consumo del Personal de la SMMP, que envió una carta circular a los habitantes de la localidad para solicitar se abriese una suscripción pro heridos franceses en el conflicto, recordando la generosidad de los miembros de la Colonia Francesa en la suscripción abierta por el Gobierno en 1898, cuando la guerra con los EEUU, o en la realizada en 1909 en este pueblo para atender a los heridos en la guerra de Melilla. Ese mismo día se formaron las comisiones encargadas de la recaudación y días después, el Real Centro Filarmónico de Pueblonuevo del Terrible, organizó una función a este fin, tras lo que se recaudaron varios miles de pesetas entre vecinos de toda condición social (*Diario* 4-9-14).

Así transcurrió el primero de los 51 meses de la Gran Guerra, en los que se verían el aumento demográfico e industrial de la zona y la aparición de un fuerte movimiento obrero al tiempo se mejoraba la posición empresarial de la SMMP.



Joaquín González-Carvajal

FUENTES DOCUMENTALES Y HEMEROGÁFICAS

- GARCÍA PARODY, MANUEL ÁNGEL “El socialismo en Córdoba (1893-1931” Universidad de Córdoba/Fundación Pablo Iglesias. Córdoba 2002.
- DÍAZ DEL MORAL, JOAQUÍN. “Historia de las agitaciones campesinas andaluzas”. Alianza Editorial. Colección “El libro de bolsillo”. Madrid 1968.
- DÍAZ-PLAJA, Fernando “Francófilos y germanófilos” Dopesa. Colección “Imágenes históricas de hoy”. Barcelona 1973. 1ª Edición.
- VVAA “Actas de las I jornadas sobre Belmez de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes”. Escuela Universitaria Politécnica de Belmez, 22-XI-2008. Ediciones Le Rumeur Peñarroya-Pueblonuevo 2013.
- PERIÓDICOS DIARIOS DE 1914 (Biblioteca virtual de Prensa Histórica)
- Diario de Córdoba (Diario en el texto) y El Defensor de Córdoba (El Defensor)
- De Madrid: ABC, El País, El Socialista, La Correspondencia de España y La Época.
- FOTOS del archivo del autor.

NOTAS

- 1 En La Correspondencia de España del 2 se podía leer «Se calcula que en tres meses de guerra europea quedarán fuera de combate tres millones de hombres y perderá el mundo 40.000 millones de pesetas. En cuanto a las perturbaciones de todo linaje que seguirán al espantoso choque ¿quién podrá, desde ahora, predecir su trascendencia económica, social y política?».
- 2 Eduardo Díaz, corresponsal del “Diario de Córdoba”, termina su texto del día 5 expresando su acuerdo con la neutralidad española y sus temores de que nos veamos arrastrados a participar en el conflicto.
- 3 La SMMP anuló este mismo día la carga de plomo en un barco atracado en el puerto de Cartagena.
- 4 El día 5, *La Correspondencia de España* recoge un grave accidente de trabajo en una de las minas terribles a causa de las quemaduras sufridas por el obrero Francisco Calderón.
- 5 LÓPEZ MORELL, Miguel Ángel: “Peñarroya y Río Tinto: estrategias de mercado ante la 1ª Guerra Mundial y la crisis de la postguerra” Actas del IV Congreso de la Asociación de Historia Económica. Girona 1997.
- 6 TORQUEMADA DAZA, José Antonio “Problemática obrera en las compañías ferroviarias en Belmez. La huelga de revolucionaria de 1917” Pág. 35. VVAA “Actas de las I jornadas sobre Belmez de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes”. Escuela Universitaria Politécnica de Belmez, 22-XI-2008. Ediciones Le Rumeur Peñarroya-Pueblonuevo 2013.
- 7 DÍAZ-PLAJA, Fernando “Francófilos y germanófilos” Dopesa. Colección Imágenes históricas de hoy. Barcelona 1973. 1ª Edición. Págs. 14y 15.
- Este esquema se modificaría en la cuenca minera, ya que la casi total dependencia económica de la burguesía de la Sociedad de Peñarroya, la hizo mayoritariamente francófila. (N.A.).
- 8 *Diario de Córdoba* 2 y 9-8-14 «Es verdad, que nunca me he metido a pacifista, ni entiendo de esas diplomáticas cuestiones, pero es el caso que hoy he deseado con todas mis fuerzas la solución de esta horripilante conflagración. Como que las salpicaduras de la guerra afectan directamente al teatro de nuestra campaña (...) Por lo pronto están sin trabajo bastantes obreros de las minas Santa Bárbara y El Soldado y otras muchas más seguramente (...)»
- 9 DÍAZ DEL MORAL, J. “Historia de las agitaciones campesinas andaluzas”. Alianza Editorial. Colección “El libro de bolsillo”. Madrid 1968. Pág. 205.
- 10 Esta escasez de carbón produjo, una semana antes, que 17 de los 53 trenes que hacían el servicio entre Madrid y San Sebastián fueran suspendidos, mientras el Presidente Eduardo Dato lo negaba ante los periodistas y manifestaba su optimismo ante la anunciada apertura internacional de los bancos europeos, excepto los de Alemania (*Diario de Córdoba* 9-8-14). Hay que tener en cuenta que dada la dependencia de la banca española de la extranjera, aquella empezó a restringir sus operaciones, a encarecerlas y a dificultarlas al disminuir la circulación dineraria, según *El Defensor del Contribuyente* de 25-8-14.
- 11 *Diario de Córdoba* 14 y 21-8-14.
- 12 Archivo municipal de Peñarroya – Pueblonuevo. Legajo nº 13. Sesión ordinaria del 20-8-14.
- 13 Ibid.